

Política agropecuaria: impacto en la rentabilidad ganadera regional

Los márgenes de la cría de ganado vacuno regional evolucionaron favorablemente hasta fines de 2005, a partir de cuando revirtieron la tendencia ascendente y comenzaron un abrupto descenso.

La caída que se produjo en las cotizaciones del ternero de invernada y de la vaca de refugo, desde noviembre del año pasado hasta junio del presente periodo fue del orden del 16% y 42% respectivamente.

A partir de los resultados del modelo presentado en este informe, se puede afirmar que la caída en la rentabilidad del modelo, desde noviembre del año pasado a la actualidad, fue cercana al 30%.

La intervención estatal en la cadena de la carne vacuna, que se inició en septiembre/octubre del año 2005, erosionó la rentabilidad del sector agropecuario regional, donde predomina la actividad ganadera y en particular la cría de ganado. En el presente informe se mostrará la evolución del margen bruto regional de la cría en los últimos años y la incidencia de las variables endógenas y exógenas del modelo supuesto, sobre la rentabilidad ganadera.

El modelo de margen bruto para la región de estudio¹ que se plantea en este informe, parte de supuestos que se obtienen a partir de datos relacionados con la receptividad ganadera, el uso de la tierra, indicadores productivos históricos que caracterizan a la región y la evolución del stock ganadero de los últimos años².

¹ Los partidos que se incluyen en la región de estudio son: Bahía Blanca, Coronel Rosales, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Puan, Saavedra, Tornquist, Villarino y Adolfo Alsina.

Parámetros del modelo de margen bruto

A partir de los datos vinculados al uso de la tierra y a la evolución del stock vacuno en la región de los últimos años, se obtuvo una unidad de medida denominada equivalente vaca (EV) por hectárea, que refleja la receptividad ganadera de la región. Las equivalencias son calculadas a partir de los requerimientos nutricionales de los animales en pastoreo según el peso, nivel de producción y eficiencia de la utilización del alimento para cada proceso productivo. Un equivalente vaca representa el promedio anual de los requerimientos de una vaca de 400 Kg de peso, que gesta y cría un ternero hasta el destete a los 6 meses de edad con 160 Kg de peso, incluido el forraje consumido por el ternero. A su vez equivale a los requerimientos de un novillo de 410 Kg de peso que aumenta 500 gramos por día. El resultado para la zona de estudio, teniendo en cuenta las equivalencias ganaderas entre las distintas categorías de hacienda reflejó un EV de 0,55 por hectárea.

Se supone, en base a las campañas de vacunaciones de los últimos periodos, una tasa de preñez del 75% promedio para la región, una tasa de destete del 70%, por lo que se estima una merma preñez-destete del 6%. También se considera, en base a lo anterior, una tasa de refugo del 25%, que representa las vacas que se venden por no haber quedado preñadas después del periodo de entore, cuya duración se supone de 90 días. De la misma manera se presume

² También se tuvieron en cuenta referencias aportadas por la delegación de l INTA Bahía Blanca.

una relación toro/vaca promedio para la región del 4%, con una tasa de refugo del 25%, al igual que en el caso de las vacas, esta tasa de refugo representa a los toros que por diversas razones dejan de presentar aptitudes reproductivas adecuadas. La reposición de estas categorías de refugo se supone que se realiza para mantener la misma estructura de producción que se considera desde el inicio, tanto para el caso de las vacas como de los toros. En el caso de las vacas, se adquieren hembras de 180/200 Kgs, para que en el próximo periodo se incorporen al ciclo reproductivo como vaquillonas de primer servicio. El saldo comercial entre lo que se vende como refugo y lo que se adquiere como reposición dependerá de cada periodo considerado, ya que los valores corrientes de las distintas categorías reflejaron variaciones en el periodo de tiempo referido en el presente análisis. El mencionado saldo tendrá incidencia directa sobre el cálculo del margen bruto anual, ya que afecta los ingresos netos (ventas – compras).

La actividad de cría consiste en la producción de terneros a partir del capital compuesto por vacas y toros. La venta de los terneros producidos, constituye el principal ingreso de la actividad, que se complementa con la venta de vacas y toros de descarte.

La cría comprende un ciclo de aproximadamente un año, que comienza en Noviembre con el entore de las vacas durante tres meses, noventa días después se separan y se comprueban los porcentajes de preñez obtenidos. La gestación dura nueve meses, por lo cual la parición ocurre entre los meses de Agosto y Octubre. A partir de allí, se mantiene al ternero junto a la madre por aproximadamente seis meses. Al llegar los meses Marzo - Abril, culmina el ciclo productivo con el destete y posterior venta de los animales, que ya han alcanzado para esta época un peso cercano a los 170 kg. los terneros y 160 kg. las terneras. Se supone un peso de venta de las vacas de refugo de 370 Kg y de los toros en el orden de los 500 Kg.

Vinculado a los egresos de la actividad, se tuvo en cuenta un plan sanitario base, confeccionado por el movimiento CREA para la actividad de cría de ganado vacuno. Este tipo de planes es el más difundido dentro de este tipo de explotaciones. Su valuación fue tomada de las publicaciones que realiza la misma entidad. En cuanto al costo laboral de la actividad, se consideró una persona cada 400 vacas, dato aportado por Ingenieros del INTA Bahía Blanca, en base a su experiencia en la región.

Con respecto al uso de la tierra, se supone propia, es decir por el uso de la misma no se incurre en un costo directo. Los costos de los toros de reposición se consideran fijos en 1500 kg de novillo, a valor del mercado de Liniers. Otros gastos supuestos son los referidos a los gastos de compra y venta (comercialización), calculados como un 8 y 7% respectivamente, del monto bruto de esas operaciones.

Análisis de resultados

El modelo en el que se sustenta el presente análisis, fue considerado desde el año 2003 hasta el actual. En cada uno de estos años se estimaron tres valores de margen bruto, a los efectos de poder captar las variaciones en todo el periodo analizado. Se supone que en cada uno de estos periodos de referencia, se comercializa toda la hacienda, a los valores corrientes que existieron en estos mismos periodos. Si bien este supuesto no refleja la verdadera operatoria en términos de comercialización, de las explotaciones pecuarias especializadas en la cría de ganado vacuno, permite visualizar claramente la evolución del margen bruto en el tiempo.

Los resultados muestran un valor del margen bruto de la cría vacuna en la región de \$85 por hectárea en valores corrientes para mayo de 2003, fecha tomada como base en este informe. La tendencia de este indicador, fue ascendente, aunque con algunas oscilaciones, hasta

noviembre del año 2005, momento a partir del cual el margen bruto comenzó a declinar hasta llegar, en la actualidad, a valores similares a los del año 2003. Esta comparación entre valor de inicio versus valor final, es aún peor si se considera que el margen bruto está expresado en valores corrientes, es decir no tiene en cuenta los efectos de las variaciones en los precios de los bienes en la economía, durante ese lapso de tiempo.

En noviembre del año 2005, el margen bruto llega al máximo del periodo analizado y su valor acumulaba un incremento superior al 60% desde la fecha considerada como base. A partir de ese momento comienza a descender, perdiendo en sólo siete meses lo acumulado en esos tres años en donde había crecido significativamente.

Esta abrupta caída, tiene como principales factores explicativos, las cotizaciones del ternero y de la vaca de refugio. En base a los parámetros supuestos del modelo, se determina que del total de kilos producidos por hectárea, el 55% los aporta la categoría ternero y el 40% la categoría vaca de refugio. A partir de esto, se puede establecer la importante incidencia que ejerce sobre el margen bruto de la cría vacuna, la variación en las cotizaciones de las categorías mencionadas. La caída que se produjo en las cotizaciones del ternero de invernada y de la vaca de refugio, desde noviembre del año pasado hasta junio del presente periodo, fue de 16% y 42% respectivamente. Esto refleja el impacto que soportó la región tomada para este informe, en la que predomina la cría de ganado vacuno sobre otras actividades.

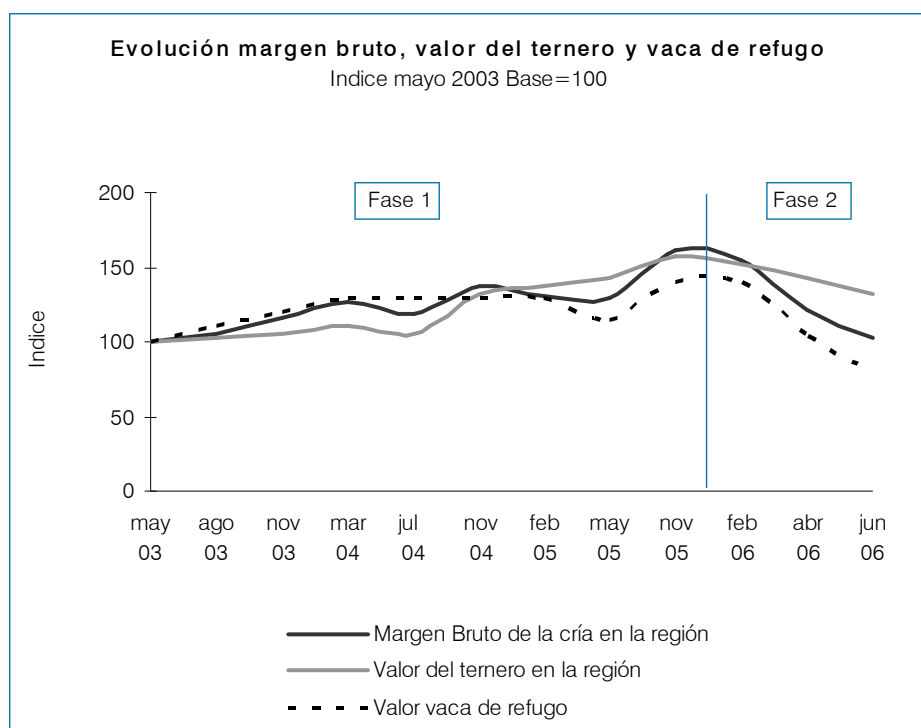


Gráfico 1

Al deducir los costos de administración, estructura, amortizaciones, impuestos y costos financieros del margen bruto, se puede determinar la rentabilidad de la actividad ganadera. A partir de lo mencionado en párrafos anteriores, donde se describe una situación de abrupto descenso del margen bruto en los últimos meses, junto con el incremento de los costos de administración, estructura, impuestos y costos financieros en los años considerados en este análisis, se puede asegurar la existencia de una merma en la rentabilidad regional, en el mismo periodo en el que se produjo la caída del margen bruto.

Una manera de aproximarse a la rentabilidad mencionada anteriormente, dada la dificultad de estimar algunos costos, es a través de la evolución de la rentabilidad sobre el capital invertido por hectárea, que surge del siguiente cálculo:

$$\text{Rentabilidad s/capital invertido} = \frac{MB/ha}{CI/ha}$$

Donde: MB/ha = margen bruto por hectárea

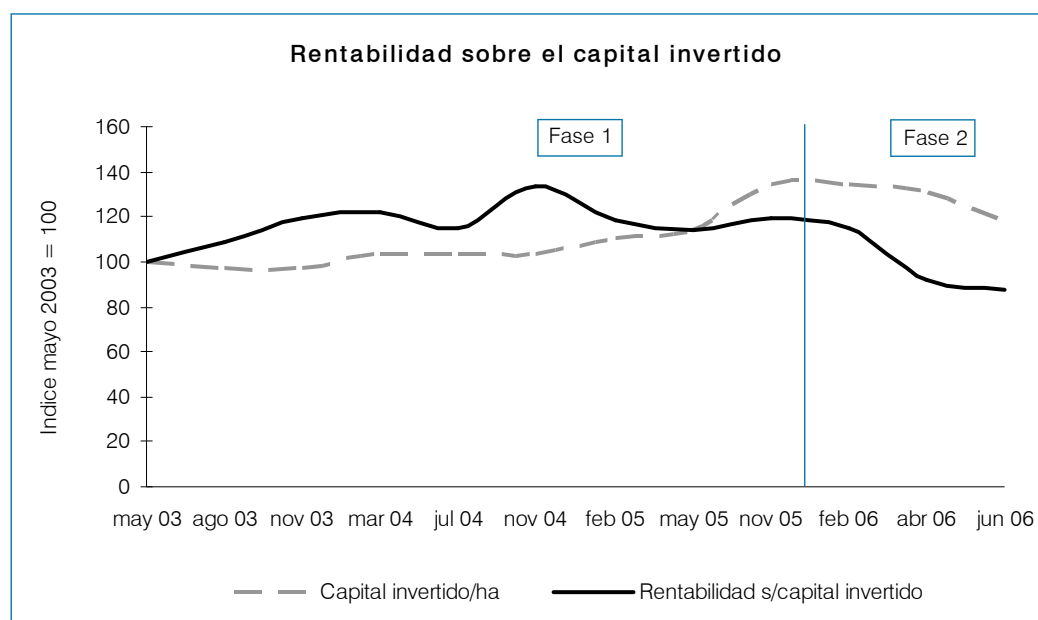
CI/ha = capital invertido por hectárea

El capital invertido por hectárea se considera a partir del valor de una vaca nueva preñada en cada periodo, ponderado por el EV/ha que se calculó al inicio del informe para la región de estudio.

Al analizar la evolución de los componentes de la fórmula anterior, se comprueba que la rentabilidad reflejó una tendencia estable, aunque con oscilaciones, hasta noviembre del año 2005, momento a partir del cual comenzó a declinar. Por lo que se si al numerador (MB) se le restaran los costos de estructura, administración, impuestos y costos financieros, que desde el inicio del periodo considerado (2003) tuvieron una tendencia positiva, acorde con la variación en los precios de la economía, la tendencia en la rentabilidad sería descendente desde el principio y esta caída se intensificaría a partir de noviembre del año pasado.

A partir de los resultados del modelo, se puede afirmar que la caída en la rentabilidad del modelo, desde noviembre del año pasado a la actualidad, fue cercana al 30%.

Gráfico 2



Impacto de las intervenciones en el mercado

Detrás del análisis anterior se puede visualizar el impacto que en la rentabilidad, tuvieron las intervenciones al sector de la carne, a través de la variación de los precios. El precio de las categorías se considera una variable exógena al modelo de margen bruto.

Con el objeto de poder establecer la incidencia en la rentabilidad de la actividad analizada, se pueden diferenciar las variables endógenas y exógenas del modelo de margen bruto que se considera en esta oportunidad. Se supone que las variables endógenas son aquellas relacionadas directamente con los parámetros productivos de la actividad ganadera, en ellas se incluyen las tasas de destete y de preñez, peso de destete, etc. Estas variables dependen de la eficiencia de producción, por lo que no se pondrá énfasis en ellas y sí en las que son externas al modelo. De esta manera se intenta determinar el impacto de las regulaciones y las intervenciones estatales, en la rentabilidad del sector pecuario regional, para establecer la incidencia exógena sobre la actividad.

Las regulaciones a las que fue sometido el sector desde el año pasado, tuvieron un impacto directo sobre el precio de la hacienda en pie, una de las principales variables exógenas del modelo, fenómeno que por lo mencionado en párrafos anteriores, repercutió significativamente en los márgenes de la actividad pecuaria regional. En esta variable, tuvieron incidencia, una multiplicidad de intervenciones y regulaciones, que concluyeron en una transferencia de ingresos, del sector exportador al sector público, y posteriormente desde el sector primario al sector industrial del mercado interno. Esta última transferencia de ingresos se produce a partir de la caída en el valor de la hacienda en pie y el mantenimiento del valor de la carne al consumidor.

Las intervenciones que mayor impacto tuvieron en el sector fueron, el aumento en las retenciones a la exportación de carne vacuna, la eliminación de los reintegros a la exportación y por último la suspensión de las exportaciones de este producto en marzo del presente año.

El sector más perjudicado, a partir de las mencionadas intervenciones en un primer momento, fue el sector exportador. Este componente de la cadena de la carne, el último año había demandado el 25% de la carne producida a nivel país, dato que demuestra el lugar que pasó a ocupar en la composición de la demanda agregada de la carne vacuna. A partir del año pasado y hasta febrero del presente periodo, el valor FOB de la tn de carne exportada, acumuló un aumento superior al 20%. Esto determinó que el incremento en las retenciones y la eliminación de los reintegros a la exportación, fueran insuficientes para frenar el poder de compra del sector exportador. En marzo del presente año, ante el aumento en el valor del novillo del mercado interno, el sector público decide suspender las exportaciones, para evitar su traslado al índice de precios.

En este contexto, el valor del novillo en el mercado de referencia comenzó a descender y posteriormente se trasladó a las categorías ternero y vaca de refugio, cuyas incidencias en el cálculo del margen bruto de la cría vacuna, son determinantes. En el caso de la categoría ternero, el descenso es producto de una suma de factores, entre los que se destacan, el menor poder de compra del novillo para la reposición de terneros y la incertidumbre que generó la suspensión en las exportaciones. En el caso de la vaca de refugio, la incidencia es directa, porque era una categoría que se exportaba casi en su totalidad hasta la medida comentada.

En base a los datos obtenidos anteriormente se pueden sacar algunas conclusiones sobre el impacto que las medidas mencionadas tuvieron en la rentabilidad de la cría de ganado vacuno regional. Este indicador aumentó de manera considerable hasta fines del año 2004, permitiendo realizar inversiones postergadas en el sector. A partir de ese momento se estabilizó por encima de los valores históricos hasta que en noviembre del año pasado comenzó a descender, hasta llegar a valores por debajo del periodo tomado como base (mayo de 2003), en la actualidad.

De esta manera se puede dividir el periodo considerado en dos fases. Una fase inicial, en donde los indicadores de rentabilidad evolucionaron por encima del promedio histórico y una segunda en donde se verifica un abrupto descenso, a partir de la intervención en el mercado de la carne.

Consideraciones finales

La ganadería regional se encuentra en una situación en términos de rentabilidad, por debajo de la tendencia que mostró este indicador en los últimos tres años. Los precios en los que se desarrollaba la actividad, hasta fines del año pasado permitieron márgenes superiores a los históricos.

El contexto macroeconómico de los años en los que se realizó este informe, describe una situación en donde la partir de las escasas alternativas de inversión que existieron, la ganadería regional se convirtió en una opción privilegiada en términos de asignación de capital.

En la actualidad, mientras el valor de referencia para la actividad, esté acotado por decisiones que dependen del mantenimiento de un contexto macroeconómico (nivel de precios), la actividad se caracterizará por carecer de un horizonte previsible, cuyo resultado probable será un menor nivel de producción global. ■